

Del interior (Del régimen)

A quién sirve la violencia?

106

"El Ciervo", num. 259, bajo el título de "Lo contrario al terrorismo" y con la firma de Lorenzo Gomís, dice entre otros extremos:

"El objetivo del terrorismo es conseguir que un gobierno pierda los nervios y desencadee una reacción ciega y desproporcionada que hiera, agrave o moleste a la población"

"La proliferación de la violencia política... puede indicar una disminución de las reservas de poder de un sistema político, una alarmante dificultad para llevar a otro terreno que no sea el del orden público los variados problemas de la convivencia"

"¿Cuál es entonces el modo de evitar que un país se deslice por la pendiente de la violencia y de conseguir que la acción terrorista no alcance sus objetivos? Dar a la mayoría de la población ese peso, esa iniciativa y esa responsabilidad que le niega la acción terrorista y que no le reconoce tampoco el puro y enfático planteamiento de las cosas políticas en términos de orden público"

"Por el camino de la violencia pueden adueñarse de un país minorías opuestas y armadas... En unas elecciones libres los grupos de acción directa tienen poco que hacer... El remedio está en dar a la mayoría, articulada y representada por los hombres que ella elija, el control social y político de una situación histórica"

"¿Qué pensar cuando, después de tantos años y de varios proyectos, todavía no escogemos ni a los alcaldes ni a los presidentes de las diputaciones provinciales?"

"El terrorismo, como acción armada de una minoría escondida, es lo contrario de la democracia, que es el gobierno de una mayoría públicamente consignada y periódicamente renovada. La solución está pues en darle la vuelta al planteamiento terrorista y permitir a la mayoría desarmada que no esté inermes darle la posibilidad de decidir quién representa a quién, quién puede hablar y actuar en nombre de quién. El orden cívico es el presupuesto del orden público y no al revés".

Es trágica la situación que se está produciendo o reproduciendo en el País Vasco... Hay que dar a la política todo el papel que tiene en la vida una comunidad, y a la mayoría de la población sus derechos. El primero es el de poner orden pacíficamente —y eso es la democracia— en una sociedad alterada por violencias".

Nosotros vamos aun más lejos que "El Ciervo". Frente a una violencia institucionalizada y ejercida desde el poder, reiteramos la condena hecha ya reiteradamente por toda la filosofía democrática de quienes, para justificar aquella violencia, ~~generalmente~~ "prefieren la idea al desorden". Este tesis, además de falsa, resulta ineficaz, como dice Gomís.